



GESTIÓN DEL RIESGO FINANCIERO Y EQUIDAD EN ACCESO A EDUCACIÓN SUPERIOR DESDE UNIVERSIDAD PÚBLICA ECUATORIANA

FINANCIAL RISK MANAGEMENT AND EQUITY IN HIGHER EDUCATION ACCESS: EVIDENCE FROM AN ECUADORIAN PUBLIC UNIVERSITY

Dominga Rodríguez Angulo^{1,2*}

E-mail: drodriguezsan63@ucvvirtual.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8022-2428>

Cecilia Teresita de Jesús Carbajal Llauce¹

E-mail: cllaucect@ucvvirtual.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1162-8755>

¹Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

²Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Quevedo, Ecuador.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rodríguez Angulo, D., & de Jesús Carbajal Llauce, C.T. (2026). Gestión del riesgo financiero y equidad en acceso a educación superior desde universidad pública ecuatoriana. *Universidad y Sociedad*, 18(5). e6302.

RESUMEN:

La sostenibilidad financiera es un reto crítico para las universidades públicas debido a los límites presupuestarios y la alta demanda. Por ello, esta investigación analizó cómo influye la gestión del riesgo financiero en la equidad del acceso a la educación superior en una universidad pública ecuatoriana. Mediante un enfoque cuantitativo, correlacional y transversal, se aplicó un cuestionario estructurado a estudiantes y personal administrativo para evaluar variables como la planificación presupuestaria, la mitigación de riesgos, el acceso a becas y la igualdad de oportunidades. Los resultados demostraron que una adecuada gestión financiera reduce las barreras socioeconómicas de ingreso y permanencia. El 56,3% de los participantes percibió un alto nivel en la gestión del riesgo, mientras que el 46,7% reportó una alta percepción de equidad en el acceso gracias a la disponibilidad de becas y recursos tecnológicos. El análisis correlacional de Spearman confirmó una relación positiva alta y significativa entre ambas variables ($Rho = 0,768$; $p = 0,000$), y el modelo de regresión lineal determinó un $R^2 = 0,591$, indicando que la gestión del riesgo financiero explica el 59,1% de la variabilidad en la equidad del acceso. En conclusión, una administración financiera preventiva y sostenible es clave para optimizar los recursos institucionales.

Palabras clave: Gestión del riesgo financiero, Equidad educativa, Educación superior, Universidad pública, Sostenibilidad financiera, Acceso universitario.

ABSTRACT:

Financial sustainability is a critical challenge for public universities due to budgetary constraints and high demand. Therefore, this research analyzed the influence of financial risk management on equity of access to higher education in an Ecuadorian public university. Using a quantitative, correlational, and cross-sectional approach, a structured questionnaire was administered to students and administrative staff to evaluate variables such as budgetary planning, risk mitigation, access to scholarships, and equal opportunities. The results demonstrated that adequate financial management reduces socioeconomic barriers to entry and retention. While 56.3% of participants perceived a high level of risk management, 46.7% reported a high perception of equity of access due to the availability of scholarships and technological resources. Spearman's correlational analysis confirmed a high and significant positive relationship between both variables ($Rho = 0,768$; $p = 0,000$), and the linear regression model determined an $R^2 = 0,591$, indicating that financial risk management explains 59.1% of the variability in equity of access. In conclusion, preventive and sustainable financial administration is key to optimizing institutional resources.

Keywords: Financial risk management, Educational equity, Higher education, Public university, Financial sustainability, University access.

INTRODUCCIÓN

La educación superior constituye uno de los principales pilares para el desarrollo sostenible de las naciones, al desempeñar un papel estratégico en la formación de capital humano, la generación de conocimiento científico, la innovación tecnológica y el fortalecimiento de las capacidades institucionales que sustentan el crecimiento económico y el bienestar social. En las sociedades contemporáneas, caracterizadas por profundas transformaciones derivadas de la globalización, la digitalización y la economía basada en el conocimiento, las universidades han ampliado significativamente sus funciones tradicionales de docencia e investigación para convertirse en actores fundamentales en la formulación de soluciones a problemas económicos, sociales y ambientales. Desde esta perspectiva, la educación superior favorece la empleabilidad y la productividad, y también fortalece la cohesión social, promueve la movilidad intergeneracional y contribuye a la construcción de sociedades más democráticas, inclusivas y resilientes (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2022).

El reconocimiento de la educación superior como un derecho y como un bien público ha impulsado, durante las últimas décadas, la implementación de políticas orientadas a ampliar la cobertura universitaria y garantizar mayores oportunidades de acceso para grupos históricamente excluidos. Sin embargo, el incremento de la matrícula no siempre ha estado acompañado por condiciones que aseguren una participación equitativa dentro de los sistemas universitarios. Persisten desigualdades relacionadas con la situación socioeconómica, la localización geográfica, el origen étnico, las condiciones culturales y las oportunidades educativas previas, factores que continúan limitando el ingreso, la permanencia y la graduación de numerosos estudiantes. En consecuencia, la discusión internacional ha evolucionado desde una visión centrada exclusivamente en el acceso hacia otra que incorpora la permanencia, el éxito académico y la culminación de los estudios como dimensiones esenciales de la equidad educativa (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2022).

En este contexto, garantizar la equidad en la educación superior implica mucho más que incrementar el número de estudiantes matriculados. Supone desarrollar políticas públicas e institucionales que eliminen las barreras económicas, sociales y territoriales que condicionan las trayectorias educativas, ello permite que todas las personas dispongan de oportunidades reales para acceder, permanecer y culminar su formación universitaria. Este enfoque responde a la necesidad de reducir las

desigualdades estructurales que afectan a diversos grupos poblacionales y reconoce que la educación superior constituye un instrumento fundamental para promover la movilidad social, disminuir la pobreza y fortalecer el desarrollo humano. Por ello, los organismos internacionales han insistido en que la sostenibilidad de los sistemas universitarios debe sustentarse tanto en la calidad académica como en la capacidad institucional para garantizar condiciones de igualdad de oportunidades (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2024).

No obstante, el cumplimiento de estos objetivos enfrenta desafíos cada vez más complejos como consecuencia de un entorno económico caracterizado por elevados niveles de incertidumbre. Las universidades desarrollan actualmente sus actividades en escenarios donde convergen la disminución o variabilidad del financiamiento público, el incremento de los costos operativos, las exigencias derivadas de los procesos de aseguramiento de la calidad, la necesidad de incorporar tecnologías digitales, el fortalecimiento de la investigación científica y las crecientes demandas sociales por una educación superior más inclusiva y pertinente. Estas circunstancias han incrementado la presión sobre las estructuras financieras universitarias y han evidenciado la necesidad de adoptar modelos de gestión que permitan utilizar los recursos disponibles con criterios de eficiencia, sostenibilidad y responsabilidad institucional (García de Fanelli & Broto, 2023).

En este escenario, la sostenibilidad financiera ha adquirido una importancia estratégica para las instituciones de educación superior. La estabilidad económica de una universidad condiciona su capacidad para mantener la calidad de la enseñanza, fortalecer la investigación, ampliar la infraestructura académica, incorporar recursos tecnológicos, consolidar programas de vinculación con la sociedad y desarrollar mecanismos de apoyo dirigidos a estudiantes en condiciones de vulnerabilidad. Cuando la disponibilidad de recursos financieros resulta insuficiente o se encuentra expuesta a elevados niveles de incertidumbre, aumenta el riesgo de que las instituciones reduzcan inversiones esenciales para garantizar la calidad educativa y la equidad en el acceso, esto afecta especialmente a quienes dependen de becas, ayudas económicas o programas de permanencia estudiantil. En consecuencia, la administración de los recursos financieros deja de constituir una función exclusivamente administrativa para convertirse en un elemento determinante del cumplimiento de la misión social de las universidades (García de Fanelli & Broto, 2023).

Frente a esta realidad, la gestión del riesgo financiero se ha consolidado como un componente esencial de la

gobernanza universitaria contemporánea. Su propósito consiste en identificar oportunamente los factores que pueden comprometer la estabilidad económica institucional, evaluar la magnitud de sus posibles efectos y diseñar estrategias que permitan prevenir, mitigar o controlar dichos riesgos antes de que afecten el cumplimiento de los objetivos organizacionales. Este enfoque supera la visión tradicional del control presupuestario al incorporar procesos permanentes de planificación, monitoreo, evaluación y mejora continua que fortalecen la capacidad institucional para responder a escenarios cambiantes y garantizar la continuidad de las funciones sustantivas universitarias.

Desde esta perspectiva, la gestión del riesgo financiero se encuentra estrechamente vinculada con los principios de la buena gobernanza, al favorecer procesos de transparencia, rendición de cuentas, eficiencia administrativa y toma de decisiones sustentadas en evidencia. La incorporación de sistemas integrales de gestión permite anticipar amenazas económicas, optimizar la asignación de recursos, fortalecer los mecanismos de control interno y generar mayor confianza entre los diferentes grupos de interés. Asimismo, contribuye a consolidar organizaciones más resilientes, capaces de adaptarse a contextos económicos complejos sin comprometer la calidad de los servicios educativos ni su responsabilidad con la sociedad (International Organization for Standardization, 2018).

La literatura especializada coincide en señalar que una adecuada administración financiera constituye uno de los principales factores asociados con la sostenibilidad institucional de las universidades. La planificación estratégica de los recursos, la evaluación permanente de los riesgos, la implementación de mecanismos eficientes de control y el fortalecimiento de la gobernanza financiera favorecen la continuidad de las actividades académicas, reducen la vulnerabilidad frente a escenarios de incertidumbre y fortalecen la capacidad institucional para responder a las transformaciones del entorno. En este sentido, la sostenibilidad económica no representa únicamente un requisito para el equilibrio presupuestario, sino también una condición indispensable para preservar la calidad educativa, promover la innovación y garantizar el cumplimiento de la función social de la universidad (García & Lamarra, 2023).

La sostenibilidad financiera adquiere una importancia aún mayor en América Latina, donde las universidades públicas desempeñan un papel decisivo en la democratización del conocimiento y en la reducción de las desigualdades sociales. En numerosos países de la región, estas instituciones constituyen la principal alternativa de formación profesional para estudiantes provenientes de hogares de bajos ingresos, sectores rurales, pueblos y nacionalidades indígenas y otros grupos históricamente

excluidos. En consecuencia, las decisiones relacionadas con la planificación financiera trascienden el ámbito administrativo, ya que repercuten directamente en la capacidad institucional para garantizar el derecho a la educación superior y promover la movilidad social. Esta realidad exige modelos de gestión que permitan conciliar la sostenibilidad económica con el cumplimiento de la misión pública de las universidades, evitando que las restricciones presupuestarias comprometan la calidad académica o limiten las oportunidades educativas de la población (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2025).

En el caso ecuatoriano, la educación superior pública constituye uno de los principales instrumentos para impulsar el desarrollo nacional mediante la formación de profesionales, la producción científica y la vinculación con las necesidades de la sociedad. Sin embargo, al igual que ocurre en otros países latinoamericanos, las universidades enfrentan desafíos derivados de la dependencia del financiamiento estatal, las fluctuaciones económicas y el incremento de las demandas relacionadas con la investigación, la innovación, la transformación digital y el aseguramiento de la calidad. Estas condiciones incrementan la importancia de fortalecer mecanismos de gestión que permitan utilizar los recursos de manera eficiente y asegurar la continuidad de programas esenciales para la comunidad universitaria. Entre estos programas destacan las becas, las ayudas económicas, los servicios de bienestar estudiantil, la infraestructura académica y tecnológica y las estrategias dirigidas a favorecer la permanencia y el éxito académico de estudiantes pertenecientes a grupos vulnerables, elementos indispensables para consolidar una educación superior equitativa (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2024, 2025).

Desde una perspectiva conceptual, la equidad en la educación superior implica garantizar que todas las personas dispongan de oportunidades reales para ingresar, permanecer y culminar sus estudios universitarios, independientemente de su condición socioeconómica, género, origen territorial, pertenencia cultural o cualquier otra circunstancia que pueda generar desventajas. Este enfoque reconoce que la igualdad formal resulta insuficiente cuando persisten desigualdades estructurales que condicionan las trayectorias educativas, por lo que las instituciones deben implementar políticas compensatorias capaces de reducir dichas brechas y favorecer una participación efectiva de todos los estudiantes en igualdad de condiciones (Adrogué & García, 2021).

La evidencia empírica demuestra que las limitaciones financieras representan una de las principales causas que

condicionan el acceso y la permanencia en la educación superior. La insuficiencia de recursos económicos familiares, las dificultades para acceder a becas, la limitada disponibilidad de apoyos financieros y la ausencia de mecanismos institucionales de acompañamiento incrementan el riesgo de abandono académico y reducen las oportunidades de formación profesional de los estudiantes pertenecientes a sectores vulnerables. Por ello, el fortalecimiento de políticas institucionales orientadas al apoyo económico y al acompañamiento integral constituye un elemento decisivo para avanzar hacia sistemas universitarios más inclusivos y socialmente justos.

De igual manera, la promoción de la equidad requiere abordar simultáneamente las barreras económicas y aquellas de carácter académico, social e institucional que afectan la trayectoria educativa de los estudiantes. Las políticas de inclusión deben integrar acciones dirigidas a facilitar el acceso, fortalecer la permanencia, mejorar el rendimiento académico y favorecer la culminación de los estudios universitarios mediante estrategias articuladas que respondan a la diversidad de necesidades presentes dentro de la comunidad estudiantil. Esta visión integral reconoce que la equidad no constituye únicamente un principio normativo, sino un componente esencial de la calidad educativa y de la responsabilidad social de las instituciones de educación superior.

En concordancia con esta perspectiva, se ha señalado que las desigualdades presentes en la educación superior mantienen una estrecha relación con las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, la disponibilidad de mecanismos de financiamiento y el acceso a información pertinente para la toma de decisiones académicas. Por ello, las instituciones universitarias deben fortalecer sistemas de apoyo financiero y estrategias de acompañamiento que reduzcan las brechas de oportunidad y garanticen condiciones más equitativas para todos los estudiantes, especialmente para aquellos que enfrentan mayores niveles de vulnerabilidad.

En este contexto, la gestión del riesgo financiero y la equidad en el acceso a la educación superior no deben entenderse como dimensiones independientes, sino como procesos estrechamente interrelacionados dentro de la gobernanza universitaria. Una administración financiera eficiente fortalece la capacidad institucional para anticipar riesgos, optimizar la utilización de los recursos y preservar programas estratégicos orientados al bienestar estudiantil. En consecuencia, la gestión del riesgo financiero constituye un mecanismo que puede contribuir directamente al fortalecimiento de políticas de inclusión, al garantizar la continuidad de becas, ayudas económicas, servicios de apoyo y recursos académicos

indispensables para reducir las desigualdades educativas (Alcañiz, 2023).

En esta misma línea, la sostenibilidad financiera se convierte en un elemento esencial para consolidar universidades capaces de responder a los desafíos sociales sin comprometer la calidad de la formación. Los modelos de gobernanza que integran una adecuada gestión del riesgo financiero con políticas institucionales de inclusión fortalecen la resiliencia organizacional, mejoran la capacidad de respuesta frente a escenarios de incertidumbre y favorecen la construcción de entornos educativos más equitativos, donde las restricciones económicas no limiten el ejercicio del derecho a la educación superior (Barbosa-Camargo et al., 2021; Verástegui, 2023).

A pesar de la relevancia de ambas variables, la producción científica evidencia que la mayoría de las investigaciones las aborda de manera independiente. Mientras algunos estudios centran su atención en la gestión del riesgo financiero como un mecanismo para fortalecer la sostenibilidad institucional, otros analizan la equidad educativa desde enfoques asociados principalmente con las políticas de inclusión y las desigualdades sociales. En consecuencia, persiste un vacío de conocimiento respecto a la forma en que la gestión del riesgo financiero puede influir en la capacidad de las universidades públicas para garantizar condiciones equitativas de acceso y permanencia estudiantil, particularmente en el contexto ecuatoriano, donde la sostenibilidad financiera y la responsabilidad social universitaria constituyen desafíos prioritarios para las instituciones de educación superior (Manzini et al., 2025).

En atención a esta problemática, la presente investigación tiene como objetivo analizar la influencia de la gestión del riesgo financiero en la equidad del acceso a la educación superior en una universidad pública ecuatoriana, con la finalidad de aportar evidencia empírica que fortalezca las políticas universitarias orientadas hacia la sostenibilidad financiera, la gobernanza responsable y la justicia educativa.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de tipo aplicado, con un diseño no experimental de alcance correlacional y corte transversal, orientado a determinar la influencia de la gestión del riesgo financiero en la equidad del acceso a la educación superior dentro de una universidad pública ecuatoriana. La población de estudio quedó constituida por una muestra probabilística de 300 participantes, integrada de manera multisectorial por estudiantes, docentes y personal

administrativo directamente vinculados a los procesos de planificación y gestión universitaria (Chero-Pacheco, 2024).

Para la recolección de los datos se diseñó y administró un cuestionario estructurado fundamentado en una escala de Likert, que fue validado previamente para evaluar dimensiones clave como la planificación presupuestaria, mitigación de riesgos, control interno, acceso a becas y ayudas institucionales. El procesamiento y análisis estadístico de la información recolectada (Rojas & Toscano, 2025) se ejecutó mediante el software SPSS, con la aplicación estadística descriptiva para las distribuciones de frecuencia y porcentajes de las variables principales, mientras que para la fase de estadística inferencial se empleó la prueba de correlación no paramétrica de Spearman (*Rho*) con el fin de establecer la fuerza de asociación entre las variables, complementada con un modelo de regresión lineal simple para cuantificar el porcentaje de variabilidad y poder explicativo de la gestión del riesgo sobre la equidad educativa institucional.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la tabla 1, se presentan los resultados con el propósito de analizar la influencia de la gestión del riesgo financiero sobre la equidad en el acceso a la educación superior, se realizó un estudio aplicado a estudiantes, docentes y personal administrativo de una universidad pública ecuatoriana.

Tabla 1. Nivel percibido de gestión del riesgo financiero en la universidad pública.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	35	11,7%
Moderado	96	32,0%
Alto	169	56,3%
Total	300	100%

- Evaluación descriptiva de la percepción de los actores universitarios sobre la eficiencia de los sistemas de control interno, planificación presupuestaria y estrategias preventivas ante la incertidumbre económica institucional

Los resultados cuantitativos evidencian que el 56,3% de los participantes percibe un alto nivel de gestión del riesgo financiero, lo que sugiere la consolidación de procesos adecuados relacionados con la planificación presupuestaria, la evaluación de amenazas económicas y el control interno orientado a la sostenibilidad institucional. No obstante, el 43,7% restante identifica niveles moderados y bajos, lo que refleja un margen crítico que demanda

el fortalecimiento de mecanismos preventivos y la optimización de la capacidad institucional de respuesta oportuna frente a escenarios de inestabilidad presupuestaria

Estos hallazgos guardan estrecha relación con las dinámicas globales descritas por la OECD (2025), que advierte cómo las instituciones de educación superior enfrentan presiones crecientes derivadas del incremento de costos operativos, fluctuaciones macroeconómicas y limitaciones estructurales en los modelos tradicionales de financiamiento fiscal. En este sentido, autores como Bamber (2023) sostienen que transitar de un enfoque reactivo tradicional hacia la implementación de sistemas de gestión integral del riesgo (*Enterprise-Wide Risk Management*) resulta una condición indispensable para robustecer la gobernanza y asegurar la viabilidad económica en entornos fiscales altamente inciertos (Tabla 2).

Tabla 2. Percepción sobre la equidad en el acceso a la educación superior.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	42	14,0%
Moderado	118	39,3%
Alto	140	46,7%
Total	300	100%

- Diagnóstico descriptivo del grado de igualdad de oportunidades institucionales, enfocado en la suficiencia de los programas de becas, asignación de recursos tecnológicos y efectividad de las estrategias de inclusión para estudiantes vulnerables.

El análisis porcentual determina que el 46,7% de los encuestados considera que la universidad presenta un alto nivel de equidad en el acceso a la educación superior, así se asocia esta condición favorable a la disponibilidad de programas de apoyo económico, recursos académicos y estrategias de inclusión dirigidas a los sectores vulnerables. En contraposición, un considerable 53,3% de la muestra percibe niveles moderados o bajos, lo que saca a la luz la persistencia de barreras socioeconómicas y estructurales latentes que continúan condicionando el ingreso, la equidad en la permanencia y el éxito académico del cuerpo estudiantil.

Esta dualidad en los resultados coincide con las aproximaciones de Pratschke (2025), quien señala que la desigualdad socioeconómica de origen sigue operando como uno de los factores más determinantes en las trayectorias educativas superiores, lo que obliga a las instituciones a diseñar sistemas permanentes de monitoreo multidimensional. Asimismo, Shahmoradi & Ehteshamnejad (2025) argumentan que, frente a escenarios de creciente



demanda y restricciones fiscales severas, las universidades públicas se ven forzadas a optimizar sus políticas distributivas internas para evitar que las brechas económicas externas se traduzcan de manera directa en exclusión educativa (Tabla 3).

Tabla 3. Correlación entre gestión del riesgo financiero y equidad en el acceso a la educación superior.

Variab	Coeficiente de correlación de Spearman	Significancia
Gestión del riesgo financiero – Equidad en el acceso	0,768	p = 0,000

- Análisis inferencial mediante la prueba no paramétrica de Spearman para determinar la existencia, dirección y fuerza de la asociación entre las capacidades de gestión financiera preventiva y los niveles de equidad educativa institucional.

El análisis de correlación mediante la prueba de Spearman evidencia una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre la gestión del riesgo financiero y la equidad en el acceso a la educación superior ($Rho = 0,768$; $p < 0,05$). En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa, se establece así que una gestión financiera preventiva y estratégica se asocia con mayores oportunidades de acceso, permanencia y apoyo institucional para los estudiantes.

Esta interdependencia empírica valida los planteamientos de Hamzah & Fatima (2024), que demuestran que la incorporación de modelos formales de riesgo en la gestión universitaria no constituye un mero ejercicio de fiscalización contable, sino un pilar de la gobernanza estratégica que maximiza el cumplimiento de los objetivos misionales de la institución. De igual forma, los datos se alinean con lo expuesto por Bamber & Elezi (2025), al confirmar que cuando la gestión de riesgos se asume de manera transversal, se salvaguarda la resiliencia operativa y se blinda la capacidad institucional para sostener y expandir los programas de bienestar estudiantil esenciales para contrarrestar la vulnerabilidad social (Tabla 4).

Tabla 4. Modelo de regresión lineal.

Indicador	Valor
Coeficiente de determinación (R^2)	0,591
Error estándar	0,312
Nivel de significancia	p = 0,000

- Análisis de regresión lineal simple ejecutado para cuantificar el grado de influencia, el alcance predictivo y el coeficiente de determinación de la variable gestión del riesgo financiero sobre la variabilidad de la equidad en el acceso.

El modelo de regresión muestra un coeficiente de determinación de $R^2 = 0,591$, ello indica que la gestión del riesgo financiero explica aproximadamente el 59,1% de la variabilidad observada en la equidad del acceso a la educación superior. Esto demuestra que la planificación financiera, la diversificación de recursos, el control interno y la capacidad de anticipar riesgos económicos constituyen factores relevantes para promover una distribución más equitativa de las oportunidades educativas.

Este poder predictivo corrobora los hallazgos recientes de Tomala (2026), quien destaca que, en la educación superior contemporánea, la sostenibilidad financiera ya no puede limitarse a la búsqueda del equilibrio de caja, sino que debe integrar obligatoriamente las dimensiones sociales y de gobernanza ética. Por lo tanto, los resultados corroboran que una administración financiera preventiva y con enfoque de sostenibilidad actúa como un habilitador macroestructural indispensable, garantizando la asignación eficiente y transparente de recursos que, en última instancia, consolida una universidad pública inclusiva, accesible y socialmente responsable frente a su entorno.

Los resultados obtenidos demuestran que la gestión del riesgo financiero desempeña un papel estratégico en el fortalecimiento de la equidad educativa dentro de las universidades públicas. La correlación positiva encontrada confirma que las instituciones que implementan procesos sistemáticos de planificación, identificación de riesgos y sostenibilidad presupuestaria tienen mayores posibilidades de mantener programas de becas, servicios estudiantiles, infraestructura y recursos tecnológicos orientados a reducir las desigualdades de acceso.

Estos resultados son consistentes con los planteamientos de Bamber & Elezi (2025), quienes sostienen que la gestión integral de riesgos en las instituciones de educación superior debe superar un enfoque reactivo y convertirse en un proceso transversal vinculado con la gobernanza, la planificación institucional y la toma estratégica de decisiones.

Asimismo, los hallazgos concuerdan con la OECD (2025), quien señala que la sostenibilidad financiera universitaria depende de modelos de financiamiento eficientes, diversificación de ingresos y mecanismos de asignación de recursos que permitan a las instituciones cumplir con sus funciones educativas, científicas y sociales.

De igual manera, investigaciones recientes indican que la gestión financiera sostenible en la educación superior debe orientarse al equilibrio económico, sino también integrar dimensiones sociales y de gobernanza, ello garantiza que las decisiones financieras contribuyan a



la inclusión y al bienestar de la comunidad universitaria (Tomala, 2026).

Por otra parte, la evidencia obtenida revela que aún persisten desafíos relacionados con la reducción de brechas económicas entre estudiantes, esto exige fortalecer políticas institucionales de becas, ayudas financieras, transformación digital y acompañamiento académico. En este sentido, la gestión del riesgo financiero debe ser concebida como una herramienta de justicia social, así se permite que las limitaciones presupuestarias no se traduzcan en restricciones de acceso educativo.

Asimismo, los resultados de la presente investigación coinciden con lo expuesto por Bamber (2023), quien analiza la implementación de los sistemas de gestión integral del riesgo (*Enterprise-Wide Risk Management*) en instituciones de educación superior y concluye que la identificación anticipada de riesgos, la planificación estratégica y la incorporación del riesgo en los procesos de gobernanza fortalecen la capacidad de las universidades para responder a entornos financieros inciertos. En concordancia con estos hallazgos, la relación positiva encontrada entre la gestión del riesgo financiero y la equidad educativa demuestra que las instituciones que desarrollan una cultura preventiva poseen mayores posibilidades de garantizar la continuidad de programas de apoyo académico y social dirigidos a estudiantes en condiciones de vulnerabilidad.

De igual manera, los resultados se relacionan con el estudio de Hamzah & Fatima (2024), que evidencian que la aplicación de modelos de gestión del riesgo en el ámbito universitario contribuye a mejorar la calidad institucional, la toma de decisiones y el cumplimiento de los objetivos estratégicos. Desde esta perspectiva, la gestión del riesgo financiero no debe considerarse únicamente como un mecanismo de control económico, sino como una estrategia de gobernanza que permite optimizar la asignación de recursos y sostener políticas de inclusión, permanencia estudiantil y acceso equitativo a la educación superior.

Por otra parte, los resultados guardan relación con los planteamientos de Shahmoradi & Ehteshamnejad (2025), quienes señalan que los modelos contemporáneos de financiamiento de la educación superior deben responder a escenarios de creciente demanda, restricciones presupuestarias y cambios económicos globales mediante estrategias de diversificación de ingresos y una distribución más eficiente de los recursos. En este sentido, una gestión financiera sostenible favorece la estabilidad institucional, y también la capacidad de las universidades para ampliar oportunidades de acceso y reducir desigualdades educativas entre los diferentes grupos sociales.

CONCLUSIONES

La investigación evidenció que existe una influencia significativa de la gestión del riesgo financiero sobre la equidad en el acceso a la educación superior en una universidad pública ecuatoriana. Los resultados del modelo estadístico demostraron que una adecuada administración de los riesgos financieros favorece la sostenibilidad institucional y contribuye al desarrollo de políticas orientadas a disminuir las barreras económicas que enfrentan los estudiantes.

Se concluye que la planificación presupuestaria estratégica, el control interno, la evaluación permanente de riesgos y la diversificación de las fuentes de financiamiento constituyen mecanismos fundamentales para garantizar la continuidad de programas de apoyo estudiantil y fortalecer la igualdad de oportunidades educativas.

Asimismo, las universidades públicas deben adoptar modelos de gestión del riesgo con un enfoque integral que combine sostenibilidad financiera, transparencia institucional y responsabilidad social, así permite responder de manera eficiente a los cambios económicos y a las crecientes demandas de inclusión dentro del sistema de educación superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adrogué, C., & García de Fanelli, A. (2021). Brechas de equidad en el acceso a la educación superior argentina. *Páginas de Educación*, 14(2). <https://doi.org/10.22235/pe.v14i2.2507>
- Alcañiz Miñano, V. (2023). Reseña: *Panorama de la educación. Indicadores de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos 2022. Informe español. Supervisión 21*, 67(67). <https://doi.org/10.52149/Sp21/67.14>
- Bamber, C. (2023). Exploring enterprise-wide risk management system in higher education. *Management Dynamics in the Knowledge Economy*, 11(3), 267–285. <https://doi.org/10.2478/mdke-2023-0017>
- Bamber, C., & Elezi, E. (2025). Enterprise-wide risk management in higher education: Beyond the paradigm of managing risk by categories. *Business Process Management Journal*, 31(6), 2204–2228. <https://doi.org/10.1108/BPMJ-05-2024-0409>
- Barbosa-Camargo, M. I., Castiblanco-Moreno, S. E., & Medina-Arboleda, I. F. (2021). Análisis estadístico textual de políticas de financiamiento de la educación superior: Evidencia en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. *Formación Universitaria*, 14(1). <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000100169>
- Chero-Pacheco, V. (2024). Población y muestra. *International Journal of Interdisciplinary Dentistry*, 17(2). <https://doi.org/10.4067/S2452-55882024000200066>

García de Fanelli, A. M., & Broto, A. S. (2023). Financiamiento estatal y expansión de las universidades nacionales argentinas: Primeras dos décadas del siglo XXI. *RAES: Revista Argentina de Educación Superior*, (27), 176–194. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9613901.pdf>

García, P. D., & Lamarra, N. F. (2023). Educación superior y futuro: Lecturas de la hoja de ruta para la educación superior propuesta por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura desde una perspectiva latinoamericana. *Série-Estudos*, 28(62), 127–148. <https://doi.org/10.20435/serieestudos.v28i62.1766>

Hamzah, V. P. D., & Fatima, E. (2024). An Evaluation of Risk Management's Impact on University X's Performance. *JASF: Journal of Accounting and Strategic Finance*, 7(2), 252–265. <https://doi.org/10.33005/jasf.v7i2.513>

International Organization for Standardization. (2018). *ISO 31000:2018. Risk management—Guidelines*. ISO. <https://www.ler.uam.mx/Calidad-UAML/wp-content/uploads/2025/02/ISO-31000-2018.pdf>

Manzini, D., Oosthuizen, R., & Chikwanda, H. (2025). Enhancing organisational resilience through systems thinking. *Social Sciences & Humanities Open*, 12, 101783. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.101783>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2025). *La educación superior en América Latina y el Caribe: avances y retos; documentos de apoyo para la CRES+5*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000392578>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *Un punto de inflexión: Por qué debemos transformar la educación ahora*. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/articles/un-punto-de-inflexion-por-que-debemos-transformar-la-educacion-ahora>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2024). *Global education monitoring report, 2024/5, Leadership in education: lead for learning*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391406>

Pratschke, J. (2025). *Second data plan for equity of access to higher education*. https://hea.ie/assets/uploads/2025/11/Second-Data-Plan-for-Equity-of-Access-to-Higher-Education_Final.pdf

Rojas Maldonado, E. R., & Toscano Galeana, J. (2025). Instrumento para la evaluación de la satisfacción del aprendizaje: Diseño, validación y análisis psicométrico de una escala Likert. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 12. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v13i1.4743>

Shahmoradi, B., & Ehteshamnejad, E. (2025). Rethinking funding models for higher education: Global insights and future directions. *Journal of Higher Education Policy and Leadership Studies*, 6(4), 133–153. <https://johepal.com/article-1-1552-en.pdf>

Tomala, J. (2026). Sustainable finance in higher education: A cross-country perspective on students' awareness and educational barriers. *Innovative Higher Education*, 51, 1491–1525 <https://doi.org/10.1007/s10755-026-09904-6>

Verástegui Velásquez, G. S. (2023). Calidad en la educación superior en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos: Una revisión sistemática. *Revista de Climatología*, 23. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.348-355>

CONFLICTO DE INTERESES:

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores bajo taxonomía CRediT:

Autor	Roles
Autor 1	Conceptualización, Metodología
Autor 2	Validación, Análisis formal, Revisión.

Universidad & Sociedad publica sus artículos bajo una licencia Creative Commons <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

